



TRANS 21-22 (2018)
RESEÑAS / REVIEWS

Pablo Cosso y Pablo Giori (comp.): *Sociabilidades punks y otros marginales: Memorias e identidades (1977-2010)*, Buenos Aires, Tren en Movimiento, 2015, 192 p. ISBN 978-987-3789-14-4.

Reseña de Nicolás Cuello (Universidad Nacional de La Plata) y Lucas Morgan Disalvo (Universidad Nacional de La Plata)

En el advenimiento de las últimas décadas, de manera dispersa y con una inscripción arraigada en algunos pocos espacios de producción de conocimiento académico dentro del sistema universitario anglosajón, se han desarrollado aportes específicos para el análisis histórico, sociológico y cultural de la emergencia de las culturas punks. Dentro del universo conocido como Punk Studies, se pueden identificar un conjunto amplio de trabajos de investigación, publicaciones académicas y exhibiciones artísticas que han centrado su análisis en dimensiones periodísticas, antropológicas y mayoritariamente historiográficas, inscribiéndose en el marco de los estudios culturales, vinculando la historia social de la música punk en articulación con culturas urbanas subalternas como el reggae, el ska, el mod, el skinhead, etc. Esta primera línea de reflexión proyecta sus esfuerzos retrospectivos en la reposición de un origen fundacional que permitiría explicar la génesis punk y fijar los sentidos sociales movilizados por su aparición.

En la breve historia de este campo de estudios, han aparecido de manera acelerada nuevos aportes que han buscado complejizar ciertos abordajes gestados bajo el signo de los estudios culturales anglosajones antes mencionados y del sentido común construido por una tendencia periodística de época representada por una atención espectacularizante hacia ciertos universos marginales. Las miradas que formularon otras formas posibles de abordaje epistemológico sobre las culturas punk provienen del campo de los estudios queer y las discusiones teórico-políticas post-identitarias, así como también de los estudios organizacionales, abriendo un umbral de consideración positiva para estas experiencias en tanto plataformas de experimentación subjetiva y espacios de elaboración de nuevas formas expresivas de acción político-afectiva.

Las críticas que ha recibido la constitución del punk como objeto teórico-crítico de conocimiento bajo las coordenadas señaladas, tienen que ver en algunos casos con la instrumentalización capitalista de una escena anti-jerárquica y libertaria al interior de la

.Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 España de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que lo publica (TRANS-Revista Transcultural de Música), agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio: www.sibetrans.com/trans. No la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada. La licencia completa se puede consultar en http://creativecommons.org/choose/?lang=es_ES

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International license. You can copy, distribute, and transmit the work, provided that you mention the author and the source of the material, either by adding the URL address of the article and/or a link to the web page: www.sibetrans.com/trans. It is not allowed to use the work for commercial purposes and you may not alter, transform, or build upon this work. You can check the complete license agreement in the following link: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

mercadotecnia neoliberalizante del multiculturalismo, que deja por fuera las voces de sus hacedores, o confina estas experiencias al lugar del mero capital testimonial interpretable o parafraseable sin habilitar las agencias personales de multiplicación de las historias orales. Por otra parte, esta zona emergente de estudios ha sido fuertemente problematizada por replicar una dinámica colonialista en relación a privilegios de enunciación y representación, al multiplicar en los imaginarios una historiografía fundacionalista y esencialista en la que se disputan el orgullo americano de la fundación y su tensión con la historiografía cultural del punk inglés.

Es así como *Sociabilidades punks y otros marginales. Memorias e identidades (1977 – 2010)*, compilado por Pablo Cosso y Pablo Giori para la editorial argentina Tren en Movimiento, surge en este incipiente escenario global, y específicamente dentro del contexto latinoamericano, como primera señal de organización y sistematización de lo que podrían considerarse este tipo de perspectivas teórico-políticas sobre la contracultura punk local. Esta publicación interviene como una primera rasgadura al tejido de los estudios académicos sobre culturas musicales, incorporando muchos de los vectores críticos antes mencionados, y aportando herramientas para el ensayo de una metodología de abordaje interseccional de escenarios contraculturales subalternos locales. A su vez, este aporte aparece potenciado en el marco de una dinámica de trabajo colectiva, genealógica y una ética editorial cuya lógica de producción y circulación reactivan un compromiso libertario en torno a la cultura de las publicaciones independientes. Antes de profundizar en algunos ejes que creemos fundamentales acerca de esta publicación, consideramos pertinente destacar a su vez que la mitad de los aportes que se despliegan en el cuerpo del libro involucran perspectivas críticas producidas al margen de los circuitos de representación histórica que privilegian lo ocurrido en las grandes ciudades del país, reflejando las miradas y agencias de sujetos que han objetivado su propia relación biográfica, afectiva y política con las culturas punk desde distintas coordenadas geográficas (desde y en provincias como Salta, Tucumán, Mendoza y Rosario, además de Buenos Aires).

A continuación, nos interesa desglosar una serie de ideas-fuerza que aparecen en el curso de los escritos que conforman esta publicación, y que de alguna manera simbolizan sus aportes más significativos. Una de ellas es el conjunto de imágenes en torno a la idea de *comunidad*, pensada no sólo como la constitución de una forma de grupalidad a partir de la condición identitaria y un modo orgánico de funcionamiento, sino también como una serie de alianzas y colaboraciones informales entre subjetividades identificadas con modos confluyentes de habitar e interpretar un tiempo determinado. En este sentido, el primer ensayo que compone este libro, “Anarquistas: cultura y lucha política. El anarquismo como estilo de vida” de Adriana Pietra, se detiene en la reactualización de la noción ácrata de “grupo de afinidad” como enclave de sociabilidad política y afectiva primaria a través de la cual reclamar y recuperar un sentido de presente, a partir de la escritura colectiva y experimental de una ética social de la vida. Para la autora, los aportes que dicho concepto introduce se potencian con las condiciones materiales del contexto de emergencia de una segunda generación de productor*s contraculturales en los escenarios avanzados de la década de los 90 y en torno a los conflictos del 2001 en Argentina, ambos períodos de fuerte conflictividad social. A lo largo de su ensayo, este concepto le sirve para señalar la existencia de múltiples tentativas de laboratorios sociales y poéticos para organizar estratégicamente la experiencia, gestar nuevos repertorios de vincularidad, más libres y más justos, a través de la proliferación de dispositivos de socialización y contracomunicación como las ferias itinerantes, los fanzines, los volantes y los flyers en torno a la escena punk libertaria, promoviendo nuevos imaginarios sensibles y lenguajes de conflicto. Por su parte, el texto “Hc-Punk en Tucumán (1994-2009). Vidas, historias y fanzines” de Pablo Giori retoma fuertemente la noción

de comunidad, para referirse a las dinámicas gregarias y formas de ritualidad que constituyeron los escenarios del hardcore punk en Tucumán durante los años 1990-2000. Desde un registro que nos ofrece un relato de exacerbada cercanía, casi háptica, vemos desplegarse un conjunto de historias que traman las complejidades vinculares, económicas, políticas e ideológicas desde las que hace su aparición una ética del cuidado y del trabajo colectivo.

El *DIY (do-it-yourself)*, el principio cardinal del *hacelo vos mism** de las sociabilidades hardcore, punks y anarquistas, que es caracterizado como premisa de gestión directa de la vida en los escritos de Pietra y Giori, puede pensarse como un modo de hacer que confirma y confecciona otras realidades materiales y afectivas, promoviendo efectos de cercanía, acceso y conexión que contribuyen al rediseño utópico de geografías y espacios que se conectan a través de nuevas economías del intercambio tales como el tráfico de fanzines, la itinerancia de las ferias, las trayectorias postales y la plataforma del correo de lector*s; un *DIY* entendido como un hacer articulado que produce un encuentro con el mundo y con nosotr*s mism*s, desarreglando las cláusulas de mediación de los contextos opresivos correspondientes y de los cercos espectacularizantes de las industrias culturales.

El segundo conjunto de imágenes que recuperamos como condensadoras de los aportes políticos de esta publicación es la idea de *interseccionalidad*, que retomaremos aquí como herramienta analítica para estudiar cómo diferentes fuentes estructurales de desigualdad mantienen relaciones recíprocas. Esta imagen creemos recorre con especial énfasis tanto los escritos “El movimiento punk en Buenos Aires: entre la dictadura y la ‘postdictadura’” de Pablo Cosso como “Medios y contracultura: el caso de los fanzines punk en Buenos Aires” de Martín Locarnini y Máximo Tuja. En ambos, las producciones culturales entendidas como centrales dentro de la contracultura punk (recitales, canciones, fanzines, flyers, ferias, acciones directas, talleres, cooperativas) estarían produciendo sentido en una permanente disputa con los escenarios macropolíticos que contuvieron su génesis, situando al conjunto de estas producciones como dispositivos poético-políticos de agitación contra-cultural desde los cuales se interviene en el complejo ritmo de diversas opresiones desde escenarios de yuxtaposición y acción simultánea en donde el punk no termina ni comienza en un sólo sitio, es el hacer continuo y colaborativo de un entrelazado en el que coexisten las luchas antirrepresivas, anticapitalistas, contra el régimen de fronteras y la explotación de clase, raza, género, corporal, el llamado a la liberación sexo-genérica, a la liberación animal, el compromiso con formatos sustentables de vida, la desmanicomialización, las convocatorias por “destruir aquello que te destruye” y abrazar aquello que revitaliza y multiplica el placer, cuestionando el sentido y el lugar de lo real-político, como de los medios por los cuales esto se representa, se comunica y construye opinión pública.

Si bien el criterio de ordenamiento que plantea esta publicación responde a un criterio cronológico, no creemos que la potencialidad de la yuxtaposición de estas voces quiera colmar alguna ansiedad diacrónica del discurso historicista, más bien plantea desde el esfuerzo genealógico por recuperar aportes diversos a este incipiente campo de estudio, tramas de sentidos agitadas por todos estos pliegues aquí condensados de la contracultura punk local, que han habilitado en los últimos 40 años, nuevos espacios donde liberar efectos singularizantes de producción subjetiva disidente, a través de prácticas poéticas-políticas de urgencia emocional y rábica acción directa.

A modo de conclusión, en línea con los aportes antes mencionados, el presente libro introduce una definición propia y aproximable de lo que podríamos entender por (contra) cultura(s) punk bajo estas coordenadas geopolíticas y a través de las particularidades de su devenir histórico. Esto, en palabras de los compiladores, se volvió posible debido a una particular mecánica

de apropiación y resignificación que llevaron adelante quienes promovieron el contagio de estos modos de vida alternativos, involucrados de manera diferencial con un contexto postdictatorial de violencia, represión y precariedad; contexto que intensificó y convirtió a estos modos de expresión facilitados por la urgencia y la velocidad de la música punk, en espacios de articulación y resistencia política, en una sensibilidad compartida para imaginar colectivamente modos de estar viv*s.

La propia constitución del libro *Sociabilidades punks y otros marginales* aproxima algunos apuntes para pensar en los modos heterodoxos de revisión crítica del pasado y sus líneas de continuidad y resonancia, abriendo un espacio en el que aparecen las voces y miradas de sus propi*s protagonistas, e inscribiéndose en una tentativa contemporánea de confeccionar una memoria punk colectiva y la elaboración de un archivo punk vivo, un proyecto incipiente en donde ingresa una constelación de escritor*s, fanziner*s, músic*s, documentalistas, investigador*s académic*s, y comunicador*s sociales, libros, documentales, obras musicales temáticas y notas fanzineras y periodísticas (gráficas, radiales, digitales). Podemos citar la conformación del archivo digital itinerante del punk rock que nació con la presentación del libro *Resistencia: Registro Impreso de la Contracultura Punk Rock Subterránea en Buenos Aires (1984-2001)* de Patricia Pietrafesa en el Centro de Investigaciones Artísticas (CIA, Capital Federal) como un episodio fundamental en estas iniciativas de sistematización, en las que confluyen y combustionan experiencias, investigaciones, intuiciones e interpretaciones producidas y facilitadas por sus propi*s actor*s, que continuamente entran y salen de esos encuadres autogestionados.

Creemos que existe un acuerdo claro, consciente y crítico en este volumen que permite comprender las contraculturas punk como redes de relaciones e imágenes que constituyeron (constituyen) máquinas utópicas de transformación del presente, esbozando una suerte de teoría político cultural en donde el punk se ubica como momento y espacio para la aparición de formas de imaginación de nuevos modos de acción directa en las que rediseñar el común alterando los sentidos instituidos de lo político.

Cita recomendada

Cuello, Nicolás y Lucas Morgan Disalvo. 2018. Reseña de Pablo Cosso y Pablo Giori. (Compiladores). *Sociabilidades punks y otros marginales: Memorias e identidades (1977-2010)*. TRANS-Revista Transcultural de Música/Transcultural Music Review 21-22 [Fecha de consulta: dd/mm/aa]



Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas 4.0 España de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que lo publica (TRANS-Revista Transcultural de Música), agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio: www.sibetrans.com/trans. No la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada. La licencia completa se puede consultar en http://creativecommons.org/choose/?lang=es_ES